

Vic. — San Agustin dice que es cortar, quitar y arrancar las causas de los pecados. San Anselmo dice que satisfacer es volver á Dios el honor debido, porque es una recompensa hecha á Dios por el pecado contra el mismo Señor cometido, con propósito de no ofenderle en adelante, dice el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 3 y 8*). Esta satisfaccion la llaman los teólogos de *congruo*, porque de *condigno* no se puede satisfacer por un pecado á Dios nuestro Señor.

Cur. — Cuántas son las partes de la satisfaccion?

Vic. — Tres, la oracion, el ayuno y la limosna. Toda satisfaccion consiste en obras penales y trabajosas, impuestas por el confesor, lo que es necesario para la integridad del sacramento de la penitencia; pues aunque no consta en las divinas letras la palabra satisfaccion, las hay significativas, como dice san Mateo (cap. 3) y san Lucas (cap. 3): Haced frutos dignos de penitencia, conforme á la calidad y cantidad de los pecados que se cometieron, porque no ha de ser igual la satisfaccion y pena del que pecó menos con el que pecó mas, dice el maestro de las sentencias (*In 4 Sent. dist. 16. Litt. A.*).

Cur. — Por qué se requiere la satisfaccion de los pecados?

Vic. — Porque así nos conformamos con Cristo Señor nuestro, el que satisfizo á su Eterno Padre por nuestros pecados (*Joann. Epist. 1, cap. 2*). De conformarnos con su Majestad, adquirimos una señal cierta de que por su divina misericordia alcanzaremos la gloria (*Paul. ad Rom. cap. 8, et Concil Trid. sess. 14, cap. 8*): y así como la confesion es en castigo y pena de los pecados, así la satisfaccion es de obras penales que mortifican (*Magistr. Sententiar. in 4, dist. 17, litt. P.*).

Ceremonias.

Cur. — Por qué se pone de rodillas el penitente á los pies del confesor?

Vic. — Porque es reo, y pide perdon y absolucion de sus culpas, y quiere arrepentido restituirse á la participacion de los sacramentos.

Cur. — Por qué ha de estar el penitente con los ojos bajos?

Vic. — En señal de humildad y reverencia á tan alto misterio, y de que se confiesa arrepentido, y quiere restituirse á la gracia para ser heredero de la gloria.

Cur. — Por qué se signa con la señal de la cruz?

Vic. — Porque aunque ha pecado, no ha salido de debajo de las banderas de Cristo, y siempre se ha tenido por miembro de la Iglesia.

Cur. — Por qué dice la confesion antes de los pecados?

Vic. — Porque con ella comienza á pedir perdon á Dios Todo-

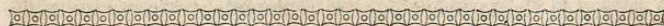
poderoso, implorando el patrocinio de Maria santísima, madre de pecadores, y de los santos apóstoles, piedras fundamentales de la Iglesia, de todos los santos y santas, para que por su medio use el Señor de su misericordia infinita, y se ahuyente el enemigo.

Cur. — Por qué el sacerdote está sentado oyendo la confesion al penitente?

Vic. — Porque es juez, y representa la persona de Cristo, de quien tiene la potestad de absolver y ligar al penitente; y habiéndole oído y exhortado á mejor vida, y dándole la penitencia, ordena el Pontifical Romano que antes de darle la absolucion diga el *Misereatur tui, etc.*, y *Indulgentiam, etc.*, y el *Dominus noster Jesus-Christus te absolvat, etc.*, y dada la absolucion, diga: *Passio Domini nostri Jesu-Christi, etc.* Nota, CURIOSO, que estas palabras solo son deprecativas, y no significativas.

Cur. — Por qué no se requiere imposicion de manos?

Vic. — Porque este sacramento no se ordena á dar alguna excelencia de la gracia, sino solo á perdonarle los pecados, y restituirle á la gracia y amor de Dios.



## CAPITULO V.

Del santo sacramento de la Eucaristia.

A este divino sacramento los santos Padres de la Iglesia, por su grande excelencia y dignidad, le llaman con muchísimos epítetos, porque no se puede explicar en un nombre tanta grandeza. Se dice eucaristia, nombre griego, y simboliza lo mismo que buena gracia ó accion de gracias. Se dice buena gracia, porque contiene á Cristo Señor nuestro, que es la fuente y autor de toda la gracia. Se dice accion de gracias, porque Cristo Señor nuestro al instituir este divino sacramento dió gracias á su Eterno Padre; porque en este sacramento todos los dias se dan gracias á Dios por los beneficios recibidos. Se llama sacrificio, porque en él se ofrece á Cristo, y se sacrifica al Eterno Padre su amantísimo Hijo. Se llama sinaxis, que es lo mismo que comunión, porque por la eucaristia nos hacemos participantes del cuerpo y sangre de Cristo. Se llama sacramento de caridad, porque por él se une el hombre con Cristo, y con sus miembros; es á saber, con los fieles, y se hace un cuerpo con ellos. Se llama viático, porque es el manjar espiritual de todos, y especialmente de los enfermos; por lo que desde lo primitivo de la Iglesia que se instituyó, se observa y cuida que ningun fiel muera sin este sacra-



mento. Se llama Cena, porque Cristo Señor nuestro le instituyó en la última cena. Tiene otros infinitos títulos, los que omito por la brevedad del libro.

CUR. — Hubo algunas figuras de este divino sacramento en la ley antigua?

VIC. — Sí, el maná es figura de este sacramento: la sangre con que Moisés roció al pueblo: el árbol de la vida, que plantó Dios en el paraíso de los deleites: el panal de miel de Jonatás: el pan de cebada de Gedeon, cocido en la ceniza (*Judic. cap. 7*): el libro de Ezequiel: el cordero pascual, el que entre las sombras de la antigua ley fue el principal sacrificio (*Exod. cap. 12*): los panes de la proposición, que se hacían de la flor de la harina de trigo (*cap. 19*): y aquel pan y vino que ofreció Melquisedech en sacrificio á Dios (*Genes. cap. 14*): y otras muchas figuras que omito por lo que llevo dicho.

CUR. — Que cosa es sacramento de la eucaristía?

VIC. — Es sacramento del cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, contenido bajo las especies de pan y vino consagradas, hecho por el sacerdote con ciertas palabras, pronunciadas con debida intencion, por institucion divina, que contiene el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro realmente; esto es, invisiblemente, por transubstanciacion del pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro (*Trident. sess. 13, y Cathec. cap. 1, de Eucharist.*).

CUR. — Por qué se dice eucaristía?

VIC. — Se dice *ab eo quod est bonum, et gratia*, que es lo mismo que *bona gratia*, porque en este sacramento se contiene Cristo Señor nuestro, que es fuente de toda la gracia (*Trident. sess. 22 y 23, cap. 1 y 1*).

CUR. — Cuando instituyó Cristo Señor nuestro este santo sacramento?

VIC. — Lo instituyó el Señor en el día de la cena bajo las especies de pan y vino, que administró á sus discípulos, diciéndoles: Tomad, y comed: Este es mi cuerpo; y tomando el cáliz, dió gracias á su Eterno Padre, y se les dió, diciéndoles: Bebed de este todos: Este es el cáliz de mi sangre del Nuevo y Antiguo Testamento, misterio de fe, que por vosotros y por muchos se derramará en perdon de los pecados (*Concil. Trident. sess. 13, cap. 1 y 2, y sess. 21, cap. 1 y 3*).

CUR. — Qué materia es la de este sacramento?

VIC. — Es pan de trigo y vino de la vid, lo que se colige de la misma institucion, porque Cristo Señor nuestro así lo hizo y lo instituyó, mezclando muy poca agua (*cap. Sacram. dist. 2, de Consecr.*); de suerte que de otro pan que de trigo y de otro vino que de la vid, no se puede hacer este sacramento, como

consta de san Mateo (*cap. 26, v. 29*): *Non bibam amodó de hoc genimine vitis, etc.*

CUR. — Por qué se instituyó este sacramento bajo las especies de pan y vino?

VIC. — Ya lo enseña mi ángel Tomás (3 par. q. 74, art. 3); porque para los sacramentos se aplica la materia mas comun á los hombres; y entre los panes, el de trigo es el de mas uso, porque los demás entraron en defecto de este, que es el que mas conforta al hombre, y mas adecuadamente simboliza su efecto. Cristo Señor nuestro se compara al grano de trigo, dice san Juan (*cap. 22*); y así como este es tan fuerte y nutritivo que alimenta y da fuerza al hombre corporalmente, así este divino sacramento tiene tal fuerza, que dice el Espíritu Santo (*Prov. cap. 30*) que es un leon fortísimo, que fortalece el alma, y tan nutritivo que su carne es manjar y su sangre bebida, que espiritualmente la alimenta.

CUR. — Por qué instituyó el Señor este sacramento bajo la especie de vino?

VIC. — Ya lo dice mi doctor angélico (3 part. q. 74, art. 1); porque el vino de la vid es lo mas propio para significar el efecto de este sacramento, que es la espiritual alegría de la gracia. El profeta David (*Psal. 106*) dice que el vino alegra el corazón del hombre. Cristo Señor nuestro se comparó á la vid, dice san Juan (*cap. 15*), como se comparó al grano de trigo. Bien pudo su Majestad instituir este sacramento en cualquiera otra materia que fuera comestible y potable, pero fue mas conveniente el pan y el vino; porque así como estos son alimentos del cuerpo, así el cuerpo y sangre del Señor quiso lo fueran del alma.

CUR. — Por qué se mezcla el agua con el vino en el cáliz?

VIC. — Para significar que en la Pasion de Cristo Señor nuestro salió sangre y agua juntamente de su divino costado (*Joann. cap. 19, y Div. Thom. in Caten. Aur. super cap. 26 Matth.*). En esta mixtion se simboliza la union de los fieles, que constituyen la Iglesia con Cristo, que es la cabeza, dice san Juan en el Apocalipsis del Señor (*cap. 17*). Por las aguas se entienden las gentes, y el pueblo simboliza la gracia, por la que se consigue el último efecto de este divino sacramento. Durando dice que se simbolizan las dos naturalezas divina y humana, la divina entendida en el vino, y la humana representada en el agua.

CUR. — Por qué instituyó Cristo Señor nuestro el sacramento de la eucaristía en la última cena?

VIC. — Porque quiso celebrarle en el último día de su vida, y vispera de su Pasion y muerte, para dar á entender que él daba las mayores señales de su amor á los hombres (*Joann. cap. 13*): *Cum dilexisset, in finem dilexit*. Lo mismo dice el santo



concilio de Trento (*Sess. 23, cap. 2*), porque en este sacramento está y se contiene el mismo Cristo, el cual en su propia especie se había de ausentar y apartar de sus amados discípulos y de los hombres; y para manifestarles el exceso de su amor quiso en la misma noche quedar Sacramentado bajo las especies de pan y vino, por no sentir tanto la ausencia (*D. Thom. 3 p. quæst. 73, art. 5*). Si quisieres saber mas razones, CURIOSO, lee al sol de las escuelas en los lugares que llevo citados, donde las hallarás copiosamente.

CUR. — Por qué la Iglesia latina consagra con pan ázimo, y la Iglesia griega con pan fermentado?

VIC. — Porque ambos son materia apta para la consagracion, como lo declaró el santo concilio Florentino *in decreto unionis*, donde manda que cada uno guarde la práctica y rito de su Iglesia. Este es el decreto: *Decernimus in acimo, sive fermentato pane triticeo, Corpus Christi veraciter confici, Sacerdotesque in alterutro ipsius Dominici Corporis conficere debere; unumquemque juxta Ecclesie suæ, sive Orientalis, sive Occidentalis, consuetudinem; y el que no guarde el rito de su Iglesia, pecará mortalmente.*

CUR. — De qué pan usó Cristo Señor nuestro cuando instituyó este divino sacramento?

VIC. — Cuando el Señor instituyó este sacramento fue el primer dia de los ázimos, en cuyo dia no era licito á los judios pan fermentado: consta de san Mateo (*cap. 26*). El primero dia de los ázimos se llegaron los discípulos á Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que comamos la pascua contigo? dice san Marcos (*cap. 14*). Lo mismo dice san Lucas (*cap. 22*). Vino el dia de los ázimos, en el que era necesario comer la pascua. Este dia, que fue el primero de los ázimos, que corresponde el dia 14 de la luna de Marzo, instituyó el Señor este santo sacramento, en cuyo dia estaba prohibido á los judios el pan fermentado, como dice el Exodo (*cap. 12*): En el dia primero no habrá pan fermentado en vuestras casas, y coman carnes en aquella noche, y por tiempo de siete dias solamente panes ázimos. De donde se infiere claramente que Cristo Señor nuestro usó de pan ázimo para la institucion de este divino sacramento.

CUR. — Hay algunas significaciones místicas en confirmacion de lo dicho?

VIC. — Sí, consta del angélico maestro (*3 p. q. 73, art. 4*) y de san Gregorio. La primera es, porque el Hijo de Dios se encarnó é hizo hombre en las purísimas entrañas de Maria santísima sin mezela de varon. La segunda la pureza y santidad de Cristo Señor nuestro en este inefable sacramento, y la que debe tener el que le ha de recibir. La tercera porque este pan mas fácilmente se hace, y con mas pureza y decencia, dice san An-

selmo. La cuarta por lo que dice san Pedro Crisólogo (*Serm. 72*), que la levadura es símbolo de la soberbia; la vanidad solo hace inclinar ó levantar el pan, para parecer mas; pero no lo hace mas rico; y Dios solo gusta que sus cosas y las de sus fieles, siendo mas parezcan menos, porque solo quiere lo humilde y lo pequeño, y no lo soberbio y altivo.

CUR. — El consagrar los griegos con pan fermentado tiene alguna significacion mística?

VIC. — Sí, porque simboliza la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de Maria santísima, por aquel aparato del vientre virginal, ó preñez de esta amantísima Señora (*Durand. lib. 4, cap. 41, num. 10*). No he podido hallar otra razon, ni significacion de esta pregunta, por mas que he procurado leer varios libros.

CUR. — Está el cuerpo de Cristo Señor nuestro en la eucaristia?

VIC. — Sí, y es de fe que está el verdadero cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro. Esta conclusion católica es contra los calvinistas, zuinglianos, Berengario y otros hereges; pero estos se confunden á sí mismos, y por no entender los santos Padres niegan los milagros y la sagrada Escritura; no entienden lo que dicen, ni saben responder á cosa alguna, sino sempre ciegos en su barbarismo, por seguir sus deleites y torpezas. Oye, CURIOSO, estas pruebas.

Los concilios Niceno, Efesino y Lateranense *sub* Innoencio III. El Florentino *sub* Eugenio IV. El de Aviñon y el santo concilio de Trento (*Sess. 13*), todos dicen: Si alguno negare en el santísimo sacramento de la eucaristia el contenerse verdadera, real y substancialmente el cuerpo y sangre, juntamente con el alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y finalmente todo Cristo; sino que dijere que tan solamente está en él como signo ó figura, ó en virtud, queda excomulgado.

San Juan (*cap. 6 y 15*): *Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.* San Mateo (*cap. 26*): *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis datur.* El mismo Cristo, por estas palabras: *Hoc est Corpus meum. Hic est Sanguis meus, qui pro vobis effundetur.* San Lucas (*cap. 20 y 22*): *Hic calix novum Testamentum est in meo Sanguine, qui pro vobis fundetur.*

Solo haré una instancia, á la que no responderán todos los secuaces de Calvino: *In illo poculo, quod Christus tradidit Apostolis bibendum in Cena Eucharistica, vel erat propriè et verè vinum, vel erat propriè, et verè Sanguis Christi; sed verè et propriè non potuit esse vinum, quia poculum vini non est effusum pro salute nostra, et Christus loquitur de poculo, quod pro salute nostra effusum est: ergo, etc.*

Teófilo (*Super cap. 26 Matth.*) *Non dicit Christus: Hoc est*



*figura sed Hoc est Corpus.* Tertuliano (*Contra Marcion.*): *Acceptum panem, et distributum Discipulis, Corpus suum illum effecit.* El Crisóstomo (*Homil. 83*): *Neque illi satis fuit hominem fieri, colaphis caedi, et crucifigi; verum, et semetipsum nobis committit, et non fide tantum, verum et ipsa re suum effecit Corpus.* Origenes (*Homil. 5*): *Quando manducas, et bibis Corpus, et Sanguinem Domini, tunc Dominus sub tectum tuum ingreditur.* Hilario (*lib. 8 de Trinit.*): *De veritate Carnis, et Sanguinis non est relictus ambigendi locus.*

Optato Milevitano (*Contra Parmen.*): *Quid est Altare, nisi sedes Corporis, et Sanguinis Christi?* San Agustín (*Concl. 1, sup. Psalm. 35*): *Ferebatur Christus in manibus suis, quando commendans ipsum Corpus suum, ait: Hoc est Corpus meum: ferebat enim illud Corpus in manibus suis, non solum figuram Corporis.* El Damasceno (*lib. 4 de Fide, c. 14*): *Non est figura Corporis, et Sanguinis Christi (absit enim hoc) sed est ipsum Corpus Domini deificatum.*

Sabe ahora esta razon convincente: Promete Cristo Señor nuestro que dará en la última cena, lo que habia de dar cierto dia, y sacrificar en el ara de la Cruz; *atqui*, por nuestra salud entregó en el ara de la cruz su verdadero cuerpo; luego de la misma suerte en la última cena dió su verdadero cuerpo por nuestra santificacion: *Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.* Esta razon es invencible; la confiesan los desgraciados calvinistas, porque Cristo Señor nuestro se sacrificó verdaderamente en la cruz, y no en figura.

CUR. — Por qué los judíos dudaron mucho, y aun los discípulos preguntándose unos á otros: *Quomodo potest hic nobis Carnem suam dare ad manducandum?*

VIC. — Por lo inapeable y profundo del misterio tan escondido, que por eso les amonesta el Señor, diciéndoles por caridad: *Non turbetur cor vestrum, nec scandalizemini: Caro mea vere est cibus: Amen amen dico vobis, nisi manducaveritis Carnem Filii hominis, et biberitis ejus Sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* San Juan en el mismo lugar (*Eod. cap. vers. 49 y 50*): *Patres vestri manducaverunt maná in deserto, et mortui sunt; si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum; et panis, quem ego dabo, Caro mea est pro mundi vita.*

CUR. — Cómo se han de entender aquellas palabras *comedite, bibite?*

VIC. — Se han de entender en sentido propio y natural de *manducatione reali*, como dijo el Señor: *Accipite et comedite: Hoc est Corpus meum. Bibite: Hic est Sanguis meus;* no hay palabras mas claras y verdaderas.

CUR. — Por qué Cristo Señor nuestro instituyó este sacramento bajo las especies de pan y vino, pudiendo estar patente

y descubierto, hacer y mostrar su grandeza y soberanía, y no con el velo de los accidentes?

VIC. — Ya lo dice mi ángel maestro (*Super cap. 26 Matth.*): porque recibiendo este santo sacramento bajo las especies de pan y vino, y creyendo que debajo de ellas está el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, tengan mayor merecimiento, porque no halla la razon humana experiencia alguna, y solo lo cree alumbrada de la fe. Lo segundo para quitar el horror á los que le reciben, el que era forzoso ocasionarle, si se recibiera en especie de hombre, como se infiere de las palabras del Levítico: *Quomodo potest hic, etc.* Lo tercero para evitar el escarnio y burla que harian los paganos y enemigos de nuestra santa fe, al ver que los cristianos comian carne cruda y sangre humana (*Ita Mag. Sent. cum Div. Augustino*). Lo cuarto porque si estuviera patente, y en propia especie de hombre, no hubiera hombre mortal que pudiera tolerar su infinito resplandor y claridad, como sucedió á los tres discípulos Pedro, Juan, y Diego en la Transfiguracion (*Matth. cap. 17*). Lo quinto por la indignidad de los malos, que no son dignos de gozar el cuerpo del Hijo de Dios. Lo sexto por nuestra flaqueza, porque ningun viador naturalmente puede ver la claridad del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo.

CUR. — Por qué no instituyó el Señor este divino sacramento en especie de cordero?

VIC. — Porque no se entendiese que los cristianos judaizaban, conforme á la ley de Moisés, ofreciendo un cordero (*Ita Durand.*).

CUR. — Por qué dice el apóstol (*Ad Corinth. cap. 11*), que nuestros padres comieron la misma comida espiritual, y bebieron la misma bebida espiritual, si solo la comieron en figura y sombra?

VIC. — Porque el apóstol da á entender que es una misma comida *ex parte rei manducata*, pero no *ex parte modi manducandi*. El maná que comieron los hebreos simbolizaba á Cristo Señor nuestro *in fide tantum*, y en figura le comieron los hebreos en el desierto; pero nosotros le comemos por la fe real y verdaderamente.

CUR. — Por qué dice san Mateo (*cap. 4*): Si alguno os dijere: Mirad, este es Cristo ó está allí, no le creais?

VIC. — Porque san Mateo habla de los Pseudo-Cristos, ó de aquellos perversos hombres que indignamente usurpan el nombre de Cristo, pero no habla de Cristo Señor nuestro en la eucaristia.

CUR. — Por qué dice san Lucas (*cap. 22*): Que Cristo Señor nuestro despues que tomó el cáliz dijo: No beberé mas del licor de esta vida?

VIC. — Porque el Señor tomó dos veces el cáliz: La primera en la cena comun, y entonces fue cuando dijo: *Non bibam*



*amodò de genimine vitis*. La segunda tomó el cáliz que consagró, y en este dió su preciosísima sangre, porque lo contrario es blasfemia, habiendo protestado el Señor que no había de beber mas vino; y esta respuesta y razon no admite instancia alguna, por mas que piensen errores los calvinistas.

Cur. — Por qué el apóstol san Pablo (*Ad Corinth. 11*) le llama tantas veces pan, si es verdadero cuerpo de Cristo?

Vic. — Porque no repugna que la eucaristía se llame pan infinitas veces, porque la Escritura las mas veces llama la cosa de aquel nombre que se hizo. Así el hombre se llama polvo y tierra, porque fue hecho y formado de ella. Se dice pan el cuerpo de Cristo, porque en este nombre pan, segun la frase hebrea, se entiende generalmente toda comida, y aquello que nos sustenta y nutre, no solo en cuanto al cuerpo, sino tambien en cuanto al alma, como claramente dice nuestro Salvador: *Panis, quem ego dabo, Caro mea est pro mundi vita*. Se dice pan, por los accidentes que quedan despues de la consagracion; como tambien llamarle signo, simbolo, etc., son epitetos á las especies sacramentales.

Cur. — Queda en la eucaristía substancia de pan y vino?

Vic. — No: es contra Lutero y sus secuaces, los que dicen que está en la eucaristía el cuerpo y sangre de Cristo realmente, però con la substancia de pan y vino; de tal suerte que igualmente está en la eucaristía el pan y el vino que el cuerpo y sangre de Cristo. Nosotros todos los católicos cristianos, con toda la santa Iglesia católica apostólica romana, decimos que toda la substancia de pan y vino se convierte en substancia del cuerpo y sangre de Cristo; de tal suerte que nada queda de pan y vino, fuera de las especies y accidentes, es á saber: la cantidad, color, figura, sabor y olor, etc.

Cur. — Cómo probarémos esto?

Vic. — De las mismas palabras de Cristo, de los santos padres y del santo concilio de Trento. Dice este: Si alguno dijere que en el sacrosanto sacramento de la eucaristía queda la substancia de pan y vino, juntamente con el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, ó negare aquella admirable y singular conversion de toda la substancia de pan en cuerpo, y de toda la substancia de vino en sangre, que dando tan solamente las especies de pan y vino, cuya conversion la Iglesia católica aptísimamente la llama transsubstanciacion, quede excomulgado.

Mas, Cristo Señor nuestro dijo: Este es mi cuerpo; luego no queda substancia de pan, porque es falso decir, que el pan es el cuerpo de Cristo, por ser preciso dijera: *Hoc est Corpus meum*; verdad es que este pronombre *hoc* puede demostrar así la cosa contenida, como la continente, si es de su naturaleza y de uso ó costumbre de los hombres instituida para contener, v. g. para demostrar el vino, el decir: *Hoc est vinum*; pero no cuando

no está instituida, porque si debajo del pan se considera el oro, no se diria bien mostrando el pan: este es el oro; por eso dijo Cristo Señor nuestro (*Joann. cap. 6*): el pan que yo daré es mi carne; luego es preciso que el pan se mude en carne de Cristo; luego nada quedó de pan fuera de los accidentes.

En el Viejo y Nuevo Testamento se refieren semejantes mutaciones. Moisés convirtió el agua en sangre. Cristo convirtió el agua en vino; pues por qué no podrá hacer lo mismo, transsubstanciando el pan en su cuerpo, cuando dijo: *Hoc est Corpus meum*?

Sabe, CURIOSO, otra razon convincente que trae san Lucas (*cap. 22, vers. 16 y 19*): *Dico vobis, quia ex hoc non manducabo illud: Hoc est Corpus meum*: Todos convienen en que Cristo Señor nuestro primero comió este pan, convertido en su cuerpo, y despues lo distribuyó á sus apóstoles, diciéndoles: Tomad y comed; luego nada queda de pan en la eucaristía, porque si quedara no se verificaria lo que en la cena legal habia su Majestad dicho, que no había de comer mas.

Cur. — Pudo Dios de poder absoluto instituir este sacramento antes de la encarnacion de su amantísimo Hijo?

Vic. — Si, bien pudo, pero no fue conveniente. Lo primero, porque este sacramento es señal rememorativa de la Pasion de Cristo, y no convenia se instituyese y usase antes que el Hijo de Dios se encarnara, porque los sacramentos de la antigua ley figuraban á Cristo venidero, y este le significa presente, y le contiene real y verdaderamente. Lo segundo, porque este sacramento es la mas abundante y copiosa fuente de la gracia y caridad, la que se reservaba para la ley de gracia.

Cur. — Por qué instituyó el Señor este divino sacramento por modo de convite?

Vic. — Para mitigar la hambre y la sed, porque así como la corporal nutricion se hace por medio del manjar y bebida, así tambien la espiritual refeccion del alma (*Div. Thom. in Caten. Aur. sup. c. 26 Matth.*).

Cur. — De cuántas maneras se recibe el santísimo sacramento de la eucaristía?

Vic. — De cuatro: Se recibe corporalmente, v. g. si un infiel le recibiera, no creyendo que allí estaba el cuerpo de Cristo verdaderamente. Se recibe espiritualmente, v. g. los fieles que oyen misa con devocion. Se recibe corporal y sacramentalmente *simul*, v. g. el infeliz cristiano que le recibe en pecado mortal. Se recibe corporalmente, sacramental y espiritualmente *simul*, v. g. los que reciben este divino sacramento con caridad, gracia, devocion y fe, reciben la gracia en este mundo, y la gloria en el paraíso.



**Cur.** — Cuántas cosas se requieren para recibir este divino sacramento?

**Vic.** — Tres, elevacion del alma con Dios, pureza corporal y limpieza de todo pecado : de las tres, la última es de necesidad.

**Cur.** — A quiénes se debe dar el sacramento de la eucaristía?

**Vic.** — A todos los fieles, porque la Iglesia tiene establecido y mandado que todo fiel cristiano, á lo menos una vez al año, esté obligado de precepto, habiendo llegado á los años de la discrecion, á confesar todos sus pecados, y comulgar á lo menos en el tiempo de la pascua; y de lo contrario, al que no lo hiciere se le prohiba la entrada en la Iglesia, y si muriere carezca de sepultura eclesiástica (*Concil. Trident. sess. 14, cap. 5, y cap. Omnis utriusque, hoc tit.*).

**Cur.** — En qué edad se ha de dar el santo sacramento de la eucaristía?

**Vic.** — Ya lo enseña mi ángel Tomás (*In 4 Sententiar. dist. 9, art. 5*): á aquellos niños que han llegado al uso de la razon, y que saben discernir entre la comida espiritual y corporal, porque para esto se requiere en el que le recibe actual devocion, y los niños que no han llegado al uso de la razon no la pueden tener.

El santo concilio de Trento (*Sess. 10 y sess. 13, cap. 1, 2 y 4, y Can. 4*) dice : Que á los niños en llegando á los once y doce años se les puede dar, como en ellos se conozcan señales de devocion y discrecion, y esten bien informados, y crean que Cristo nació de la Virgen santísima, que padeció por nosotros, que se contiene en este divino sacramento, que allí no hay pan, sino tan solamente la especie de pan, que en la consagracion el pan se transubstancia en verdadero cuerpo de Cristo Señor nuestro, que está todo en cualquiera parte de la hostia, por mínima que sea, y todo en toda la hostia, y que se ha de recibir este divino sacramento en ayuno natural.

**Cur.** — Por qué siendo Cristo Señor nuestro en la cruz tan grande se contiene en especie de pan tan pequeño?

**Vic.** — Porque para Dios todas las cosas son posibles, dice san Lucas (cap. 1) : El ejemplo está en las cosas naturales, v. g. en los ojos, en un espejo, que ven y se ven montes, ciudades, torres, etc., y el ojo es como un punto, respecto de la cosa vista : si esto hace la naturaleza, ¿qué no podrá hacer el autor de ella y de la gracia? Mucho mas (*Glos. in Clementina, cap. Si Dominum*) de su poder infinito puede hacer, que lo mas se contenga en lo menos. Todos los rios ha mas de seis mil años entran en el mar, y las lluvias que tantas veces causan las influencias de estrellas y planetas, y no por esto es mayor, ni se alarga, sino que siendo mas se contiene en lo que es menos,

porque todo lo dispone y dispuso así el poder y voluntad infinita de Dios, como dice el Eclesiástes (lib. 1, c. 1).

**Cur.** — Por qué el sacramento de la eucaristía no se da á los seglares bajo las dos especies?

**Vic.** — Por el peligro de la efusion, y el grande escándalo que se podría originar, porque debajo de la mas mínima gota está todo Cristo Señor nuestro; y para que sencillamente no crean que debajo de la especie de vino está solamente la sangre, y bajo la especie de pan solamente el cuerpo de Cristo, porque el mismo Cristo que está bajo la especie de pan en la hostia, está tambien bajo la especie de vino en el cáliz, siendo uno mismo, por la natural concomitancia, en cuerpo, alma y divinidad, porque estas tres cosas son inseparables, dice el sol de las escuelas y el santo concilio Tridentino (*Sess. 13, cap. 1 y 3*); por lo que todos reciben á todo Cristo, cuerpo, alma y divinidad, bajo la especie de pan : *Sumit unus, sumunt mille, tantum isti, quantum ille, nec sumptus consumitur.*

**Cur.** — Por qué los sacerdotes reciben este divino sacramento bajo las dos especies de pan y vino?

**Vic.** — Para significar que los sacerdotes han de ser mas limpios que todos los demás, porque son pastores, y espejos donde todos deben mirarse, y por quien deben dirigirse las ovejas del rebaño del Señor.

**Cur.** — Qué tiempo permanece Cristo bajo las especies de pan y vino?

**Vic.** — Todo el tiempo que las especies no están digeridas, tanto tiempo permanece en el estómago, bajo dichas especies, y en cualquiera parte visible : y si el que ha comulgado es bueno, aun despues de la digestion queda el efecto y gracia del sacramento; pero si es malo, hecha la digestion se aparta su Majestad, como sucedió con el perverso Judas.

**Cur.** — Puede la eucaristía nutrir al hombre, ya que puede corromperse y engendrar gusanos?

**Vic.** — Cierto es que se puede alimentarse con el pan eucarístico y sustentarse, porque por lo mismo que se corrompieran las especies de pan, ó volviera su substancia, ó Dios substituiria otra que produjera el mismo efecto. Mas, si mucho tiempo se guardara la eucaristía, se pueden corromper las especies, porque Dios no determinó el conservarlas, sino en cuanto subsistieran, si permanecia la substancia del pan. De la misma suerte, de los mismos accidentes se pueden engendrar gusanos, supliendo Dios el efecto de la substancia, y aunque las especies pueden consumirse y ser comidas de animales, ratones, etc., quedaria intacto é ileso el cuerpo de Cristo. Tambien pueden quemarse las especies, pero entonces Dios reproduciria la substancia de